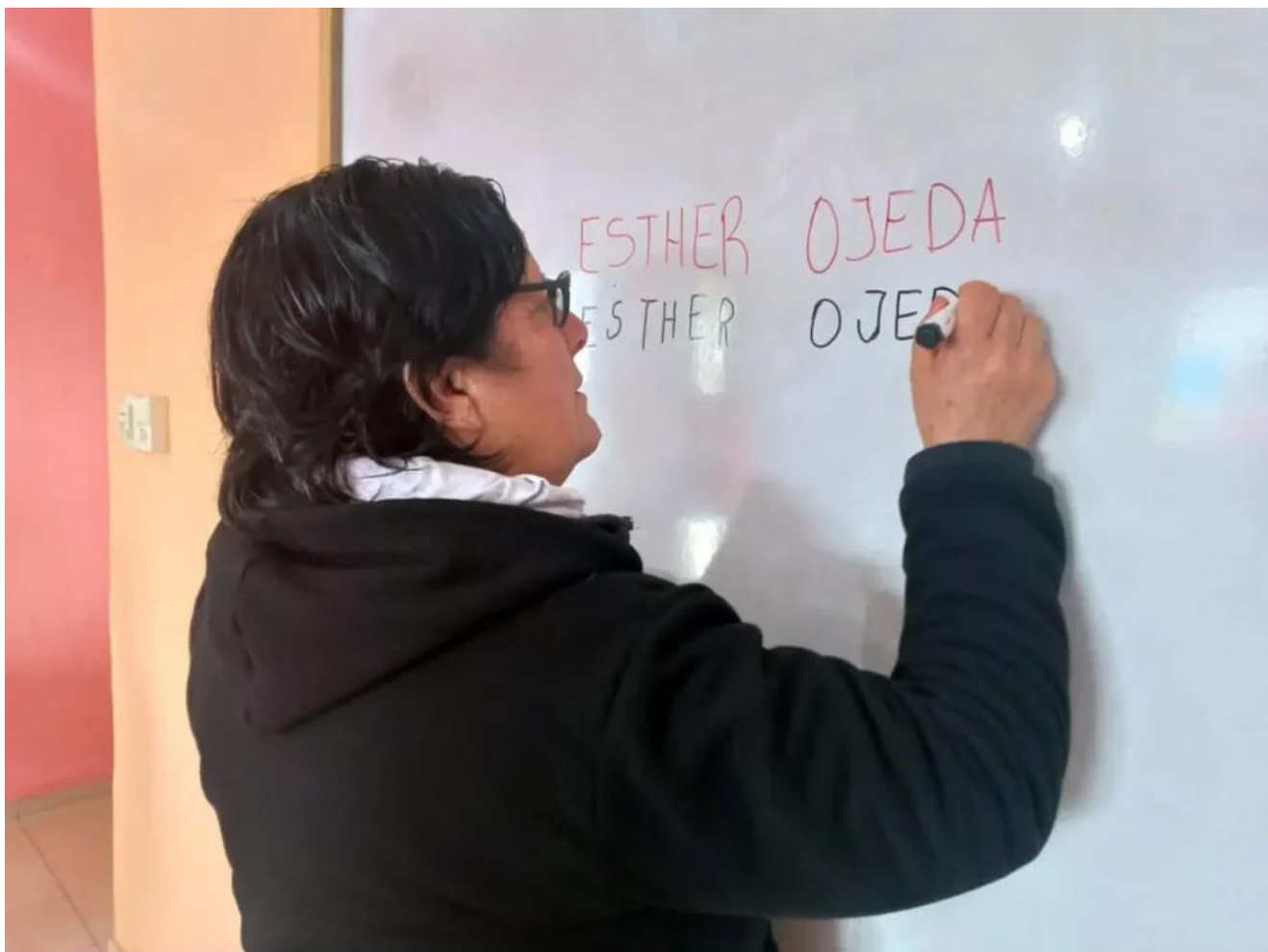


# Chavela, la mujer que carnea por la mañana y en la tarde aprende a leer y escribir

10/06/2024



**Celva Esther Ojeda** (tal como figura en su DNI) tiene 65 años vive en La Menta, un paraje que se ubica en el límite con Santa Rosa y a unos 20 kilómetros de la villa cabecera de **La Paz**. Chavela, como todos la conocen, nunca tuvo la posibilidad de pisar una escuela para estudiar debido a que siempre estuvo abocada a las labores del campo y a su familia.

Hoy, ya con la vida de sus cuatro hijos resuelta, la mujer carnea animales por la mañana y decidió que durante las tardes se dedicará a estudiar. Y se anotó en el CEBJA 3-056 de La Paz. Su necesidad por aprender a leer y escribir, algo que

nunca pudo lograr, fue su gran motivación.

*“Siempre trabajé con mis padres y hermanos, por lo que nunca supe lo que era estudiar, estuve en el campo y no salí de esa vida. Mi manera de sumar y restar era con palitos y así fui manejándome en la vida”,* contó Chavela.

Pasaron muchos años y la mujer se decidió a cumplir sueños. Uno de ellos era estudiar.

*“Mucha gente me dijo que ya estaba grande para estudiar, que para qué quería hacerlo ahora. Otros, me apoyaron y yo siempre digo que mientras el cuerpo me responda seguiré viniendo a la escuela”,* comentó.

Como le ocurre a muchos, Chavela mostró una fuerte inclinación por una asignatura en especial. No todas le gustan de la misma manera, pero **Matemáticas se ha transformado en su predilecta.**

*“No sabía contar. Mi manera de entender los números o la plata era armando ataditos de a diez y así me manejaba en todos los ámbitos donde me movía. Hoy eso quedó atrás y ya sé el significado de los números, ahora razono de un modo diferente”,* comentó entre risas.



Chavela no sabía contar, para sacar las cuentas contaba con ataditos de a diez.

La materia que menos le agrada es Lengua, por la complejidad de las letras. Pero también reconoce que realmente no sabía cómo agarrar un lápiz. *“No es una cuestión fácil, menos a los 65 años, pero mientras la salud me lo permita acá seguiré”,* dijo.

Un dato que no es menor es que **Chavela no estudia sola, sino que su hermana mayor también tomó la decisión de escolarizarse.**

Lejos de conformarse con tener sólo estudios primarios, la mujer sueña con continuar con el secundario. *“Son*

*oportunidades que la vida me pone y hay que aprovecharlas”, manifestó.*

## **La vida fuera de la escuela**

Los motivos por los que Chavela y sus hermanos no pudieron aprender a leer y escribir de chicos tiene que ver porque su vida siempre estuvo ligada a las labores del campo.

Luego, ya cuando se casó, se ocupó de la crianza de sus hijos, pero jamás dejó de trabajar. En la actualidad, la mujer se levanta a las 4, desayuna y así comienza sus días carneando chivos en su casa.

## **La mirada de la directora**

**Verónica López** es la directora del establecimiento, trabaja en Educación de Adultos desde el 2004 y advierte que *“cada historia de superación personal la llena de emoción y motivación”*.

*“En general, los estudiantes que llegan a nuestras instituciones lo hacen con una historia previa, signada por diferentes dificultades que le impidieron completar su escolaridad, como la distancia, la necesidad de trabajar a temprana edad o conflictos familiares”,* explicó la docente.



Chavela y su hermana junto a la directora, Verónica López. La historia de Chavela es uno de esos casos y, desde que llegó a la escuela conmovió al cuerpo de docentes y directivos.

*“Su determinación y esfuerzo me hicieron sentir la responsabilidad que tenemos nosotros como educadores. Con cada gesto, acción y palabra, tenemos el poder de cambiar la historia de una persona, y esto es especialmente significativo en la educación de adultos”,* expresó López.

Estos estudiantes suelen enfrentar numerosos desafíos, tanto académicos como personales, lo que hace que sus logros sean aún más trascendentales.

*“Cuando concretan sus objetivos la satisfacción que siento es inmensa. Verlos alcanzar estas metas, superar obstáculos y crecer tanto a nivel académico como personal, me reafirma en mi vocación y me inspira”,* agregó la docente.

Fuente y fotos: Gentileza El Sol